

El realismo del personaje de Lazarillo de Tormes

por el tratado primero

"cuenta Lazaro su vida y cuyo hijo fue"

Dr. Thamir A. Al-Khayat

I- Introducción

El Lázarillo señala a fines del reinado del emperador, el comienzo de un nuevo género en la literatura castellana. A través de sus páginas nos adentró en un mundo de pobreza, de hambre secular, de hipocresía, y rodeado de problemas.

Lázaro cuenta en primera persona sus aventuras comenzando por su nacimiento, en una aceña de las riberas del río Tormes. Condenando su padre como ladrón y, su madre se entrega al mas vil morisco - cuya conducta deja también que desea – haber pasado hambre y le entrega, siendo todavía un niño, a un ciego de alma ruin para que, acompañándole, se gana la vida. Para aplacar el hambre, pues el ciego le daba poco de comer, el muchacho le hace objeto, de repetidas tretas. Este castigo con tal crueldad sus inocentes travesuras, que Lázaro se venga de él y le abandona.

II- La aparición del Picaro y la novela picaresca

"En el siglo XVI se apareció en la historia de la literatura española de la época del Emperador un nuevo género novelesco que no existía anteriormente, es la novela picaresca, y con la publicación el libro del Lazarillo de Tormes en 1554 significa a la vez la aparición de la novela picaresca, uno de los géneros más representativos, genuinos y populares"¹. La aparición del pícaro en la literatura está relacionada con un sector de la población española en esa época. El largo esfuerzo realizado por España para sostener las guerras en Europa y las conquistas en el nuevo mundo habían empezado a arrojar sus resultados penosos: soldados que volvían de las campañas empobrecidas e inválidos, aventureros, campesinos que abandonaban sus tierras. Por otra parte, la decadencia de la economía, pronto iniciada, y la pobreza de los campos empujaban hacia las ciudades a masas de gentes, dispuestas a buscar acomodo de servicio de cualquier señor o a vivir como se pudiera.

A estos hombres les resultaba muy difícil dedicarse a un trabajo diario y una vida ordenada. Eran más propensos holgazanear, sentían, además, un menosprecio tradicional hacia trabajos manuales que habían realizado los judíos y los moriscos durante siglos. Acostumbrados a las aventuras y peligros por tierras extranjeras, la pequeña aventura diaria del buscarse que comer no debía preocuparles demasiado; especialmente si eso les permitía disfrutar de su ocio. No tenían bienes ni comodidades, pero podían desplazarse con libertad de un lado a otro sin que estorbara el peso de su equipaje.

III- Las características del personaje de Lazarillo

El Lazarillo establece el tipo y el ambiente de la picaresca, y lo más importante es la pintura de los personajes y el mundo picaresco. Lázaro nacido en

¹ Fernando Lázaro Carreter y Vicente Tusón, Literatura Española 3. Val – Ediciones Anaya, S.A. – 1982 – Madrid: pags. 120

los bajos fondos de la sociedad, "Mi nacimiento fue dentro del río Tormes, por la cual causa tomó el sobrenombre,² y fue desta manera: mi madre, que Dios perdone, tenía cargo de proveer una molienda de una aceña que está ribera de aquel río"³ comienza su educación bajo la tutela de un ciego ruin y astuto "En este tiempo vino a posar al mesón un ciego, el cual, paresciéndole que yo sería para adestralle⁴ me pidió a mi madre, y ella me encomendó a él diciéndole cómo era hijo de un buen hombre"⁵ vive a saltos, sin oficio determinado. Huyo del trabajo fijo, prefiere mendigar o recurrir a ingeniosas tretas antes que someterse a la tiranía de un trabajo disciplinado. El pícaro sabe que está solo, que únicamente cuenta con su habilidad y su ingenio para salir de los apuros. No se engaña, sabe mirar las cosas fríamente, sin hacerse ilusiones. No es ambicioso, está convencido de que nada vale el trabajo que cuesta conseguirlo. El pícaro no reniega de la fe, pero no se rige por reglas morales ni religiosas. En cambio sabe juzgar muy bien el comportamiento de quienes le rodean. Esta forma de medir con distinta vara sus actos y los ajenos le hacen aparecer como un cínico.

IV- El Realismo en el personaje del Lázaro

El "Lázaro de Tormes" es una novela esencialmente realista, no sólo por sus continuas referencias a la vida cotidiana, sino por su técnica descriptiva. Es un producto artístico, construido tan sólo en parte con materiales de la realidad, aunque dotado de intenciones satíricas. En el tratado primero "cuenta Lázaro su vida, y cuyo hijo fue" refleja puntos de realismo y de sátira, corresponde a un tipo de alegoría social, y como una sucesión de cuadros y personajes representativos de

² Sobrenombre: apellido

³ Alberto Blecuá: La vida de Lázaro de Tormes y de sus fortunas y adversidad, Editorial Castalia, 1980 pags. 91-92

⁴ Adestralle: servile de guía.

⁵ Ibid, pags.95

la sociedad española de la época, que en ella se hace de las costumbres de las diferentes clases sociales de la época.

Desde el principio el ciego, procedía de un viejo cuento divulgado, y que desarrollo de su figura literaria se ha limitado a copias de la realidad estos tipos de las clases humildes. El autor del Lazarillo no pinta seres reales, sino que adopta varios temas literarios, y con tal habilidad engarzados en su relato, que dan la sensación de copia de escenas vividas. La soledad con que el héroe picaresco se enfrenta al mundo corresponde menos que a una intención literaria.

Lázaro choca con una realidad áspera: privaciones, hambre, egoísmo, engaños, burlas, explotación...etc., que va entrenándole, poco a poco, aceptan su deshonor final. “Pues sepa vuestra merced, ante todas cosas, que a mi llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé Gonzáles y de Antonio Pérez, naturales de tejores, aldeas de Salamanca”⁶

Este es el párrafo inicial del Lazarillo. Su vida comienza, pues, como la de un héroe. “Siendo yo niño ocho anos, achacaron a mi padre [...]”⁷

Su Madre, al quedar vivida, se dedica a guisar y lavas por cuenta ajena, y conoce a un negro, en el cual vive hasta que la justicia castigue a ambos."Al triste de mi padraastro azotaron y pringaron y a mi madre pusieron pena por justicia, sobre el acostumbrado centenarío que en casa del sobredicho comendador no entrase ni al lastimado iaide en la suya acogiese"⁸ Lázaro recibe su primera enseña bajo un ciego ruin y astuto. De esta manera brutal es arrancado Lázaro de su inocencia infantil, y comienza entre él y el ciego un intercambio de tretas y

⁶ Anónimo: El lazarrillo de Tormes, la de Bernardo del Carpio, Emiliano Escolar, Editor, 1981 pags.17

⁷ Ibid, pags.17

⁸ Anónimo, Lazarillo de Tormes, Edición, Introducción y notas de Francisco Rico, Editorial planeta S.A.Barcelona,1980 pags.12

ardidas: el niño, para engañar al amo; para vengarse. Véase, por ejemplo, el famoso episodio del jarro de vino: “Usaba poner cabe si un jarrillo de vino: cuando comíamos, y yo muy de presto le asía y daba un por de besos callados, y tornable a su lugar [...]. Por su muy poca, comenzaba la fuentecilla a destilarme en la boca, la cual yo de tal manera ponía, que maldito la gota se perdía.”⁹

Todo el fragmento presenta la astucia del pícaro para satisfacer sus necesidades, y sus vicios en un ambiente de hostilidad y pobreza. La treta que promueve la compasión hacia aquellas desventuradas, cuya pobreza le hace disputarse con el contenido de un jarrillo de vino. La primera nota se manifiesta por la frase principal [moría por él] (el vino). Y su subordinada causal [como estaba hecho al vino]. Se pondra con ellas la necesidad que le conducirá al invento ingenioso, y al robo. Porque no es la suya una afición dominable: muere por beber y no es un gusto que pudiera procurarse de de tarde en tarde: [estaba hecho al vino]. Son, como vemos, expresiones coloquiales, muy vivas, muy típicas de la lengua del pueblo, que Lázaro emplea para confesarnos su lastima intimidad.

Otra nueva causa le conduce a inventar algo nuevo: [viendo que...aprovechaba ni valía]. La inutilidad de la treta anterior (a la que llama remedio, en función de la necesidad que satisfacía), queda patente por esa unión, tan coloquial también, de dos verbos ligados por [niño me aprovechaba ni valía].

Las dos causas citadas (estaba hecho al niño y la inutilidad de anterior remedio) le fuerzan a su ingeniosa invención: "acordé en el suelo del jarro...y agujero sutil"¹⁰. La nota ahora dominante es la agudeza de la treta; y también la cautela suma con que debe proceder para que el ciego no se de cuenta. En el segundo punto, se explica el funcionamiento del artificio.

⁹ Anónimo, la de Bernardo del Carpio..., pags. 22

¹⁰ Anónimo, la de Bernardo del Carpio..., pags. 22

La nota que ahora predomina es la del placer que Lázaro siente satisfaciendo su vicio (se prepara así el efecto de rudeza que tendrá la venganza del ciego, cuando su criadillo está mas embelesado en su mezquino goce). Las frases iniciales describen muy plásticamente la treta. Lázaro, al tiempo de comer, fingía frió. Porque le interesa conducir nuestra atención a la astucia con que obraba. Hasta el frió que era bien real, nos lo presenta bajo la forma de fingimiento, de habilidad.

La pobreza estrena, La miseria en que se desarrolla la escena, muy típica de la novela picaresca, se pone de relieve con los adjetivos tristes (ciego) y pobrecilla (lumbre). La cera se derritia por su muy poca. Lázaro vuelve a aludir a la delgadez del tapón, necesaria para que pudiera ablandarse con la escena lumbre; y con ello sigue mostrándonos su ingenio, capaz de forjar un artificio tan delicado como imperceptible para su amo. Allí comenzaba el gozo de Lázaro. La fuentecilla empezaba a destilarle (nuevo insistencia en la sutileza del mecanismo) el vino en su boca, diestra en no desperdiciar nada del generoso líquido.

Continúan las tretas; una de ellas, la del cuento de las uvas. Y decide compartirlo con Lázaro imponiéndole una condición: que cada uno coja, cada vez, un solo grano. Para enseguida, el ciego empieza a tomarlos de dos en dos, y Lázaro decide coger tres cada vez:

“Acabado el racimo, estuvo un poco con el escobajo en la mano y, meneando la cabeza, dijo:

-Lázaro, engañado me has. Juraré yo a Dios que has tú comido las uvas tres a tres.

-no comí- dije yo-; mas ¿por qué sospecháis eso? Respondió el sagacísimo ciego:

-¿Sabes en qué sé que las comiste tres a tres?

En que comía yo dos y callabas.¹¹

¹¹ Anónimo : Lazarillo de Tormes, Edición, Introducción y notas de Francisco Rico pags. 21

En la última burla, Lázaro cambia una longaniza que el ciego se disponía a comerse por un nabo. Cuando se da cuenta de engaño, huele el aliento al niño, comprueba que se ha comido el embutido y le propina una terrible paliza.

V- Conclusión

La conclusión que contiene el tema sobre el lazarillo es un herencia de la crítica del pasado siglo que consiste en valorado como un reflejo de la realidad. El tipo pícaro, es la descripción que en ella se hace de las costumbres de las diferentes clases sociales, y lo que el pícaro hace es servir de centro de unidad a la serie de cuadros sociales presentados, las cuales él trata de animar con sus artes y gracias. La imaginación juega tan sólo aquí un papel muy secundario.

Lázaro inicia, en primera persona, su relato, aludiendo a su nacimiento cerca del río Tormes. Condenando su padre por ladrón, su madre-cuya conducta deja también que desear- le entrega, siendo todavía un niño, a un ciego de alma ruin para que le sirva de acompañante para aplacar el hambre, pues el ciego le daba poco de comer, el muchacho le hace objeto de repetidas tretas, hasta que al fin le abandona. No recibe más que golpes.

El contenido del tratado primero parece un mundo de pobreza, de hambre, de hipocresía y puede considerarse como una obra realista. Su bajo origen y la estrechez de su vivir le convierten en un desengañado irremediable fuente a todas las excelencias y valores de la vida social.

VI- Bibliografía

1- Alberto Blecua: La vida de lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidad, Editorial Castalia, 1980 pags. 91-92.

- 2- Anónimo: El Lazarillo de Tormes, la serie de Bernardo del Caripo, Emiliano Escalas, Editor, 1981.
- 3- Diccionario enciclopédico Espasa-colpe, S.A., Madrid, 1985.
- 4- Fernando Lázaro Carreter y Vicente Tusón Literatura Española, 3 val, Ediciones Anaya, S.A., Madrid 1982.
- 5- Diccionario enciclopédico Espasa-Colpe, S.A., Madrid, 1985